

60

LA CONSTRUCCIÓN LITERARIA DE LA TESIS DOCTORAL: EXPLORANDO RELATOS AUTOETNOGRÁFICOS ENTRELAZADOS A TRAVÉS DE LA VIVENCIA DE LA EXPERIENCIA INVESTIGATIVA

THE LITERARY CONSTRUCTION OF THE DOCTORAL DISSERTATION: EXPLORING AUTOETHNOGRAPHIC NARRATIVES INTERWOVEN THROUGH THE EXPERIENCE OF THE RESEARCH EXPERIENCE

Josía Jeseff Isea Arguelles ¹

E-mail: ui.josiaia82@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8921-6446>

Carol Elizabeth Ianni Gómez ²

E-mail: ianni.carol9@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7390-114X>

Ariel Romero Romero Fernández ³

E-mail: dir.investigacion@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1464-2587>

¹ Universidad Autónoma Regional de los Andes Ibarra. Ecuador.

² Fundación Koinonía, Santa Ana de Coro. Venezuela.

³ Universidad Autónoma Regional de los Andes Ambato. Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Isea Arguelles, J. J., Ianni Gómez, C. E., & Romero Fernández, A. R. (2023). La construcción literaria de la Tesis doctoral: explorando relatos autoetnográficos entrelazados a través de la vivencia de la experiencia investigativa. *Revista Conrado*, 19(S2), 496-504.

RESUMEN

La Tesis doctoral desempeña un papel fundamental en el ámbito académico y en la formación universitaria. Su objetivo principal es comunicar, evaluar y validar el conocimiento construido a través de la investigación, plasmándose en un documento escrito que sigue los estándares académicos e investigativos. Esta producción escrita refleja las habilidades del investigador para generar y recrear el conocimiento. Sin embargo, a menudo puede convertirse en una experiencia desafiante que requiere organización rigurosa y sistematización de la información, ya que el éxito de una Tesis doctoral depende en gran medida de la forma en que se presentan los argumentos escritos. En este contexto, se presenta esta investigación cuyo objetivo fue mostrar las estructuras de significado emergentes que permiten la configuración del informe de una Tesis doctoral de investigación cualitativa, centrándose en la práctica escrita como parte de la cultura investigativa. El estudio se basó en una perspectiva cualitativa fundamentada en el enfoque epistemológico introspectivo-vivencial. Además, se entrelazaron narrativas autoetnográficas derivadas de la experiencia de ser investigador-doctorante/tutor-doctor, en relación con la complejidad del informe de la Tesis doctoral.

Palabras clave:

Ámbito académico, formación universitaria, Tesis doctoral.

ABSTRACT

The doctoral thesis plays a fundamental role in the academic field and in university education. Its main objective is to communicate, evaluate and validate the knowledge built through research, being embodied in a written document that follows academic and research standards. This written production reflects the researcher's abilities to generate and recreate knowledge. However, it can often become a challenging experience that requires rigorous organization and systematization of information, since the success of a doctoral thesis depends largely on the way in which the written arguments are presented. In this context, this research is presented whose objective was to show the emergent meaning structures that allow the configuration of a qualitative research doctoral thesis report, focusing on the written practice as part of the research culture. The study was based on a qualitative perspective grounded in the introspective-experiential epistemological approach. In addition, autoethnographic narratives derived from the experience of being a researcher-doctorant/tutor-doctor were interwoven with the complexity of the doctoral dissertation report.

Keywords:

Academic environment, university education, doctoral thesis.

INTRODUCCIÓN

El Ser académico es movido por la constante búsqueda de nuevos conocimientos, tanto para el florecimiento intelectual como para la apropiación de habilidades que permiten ser más competentes para la generación de conocimientos, en los distintos contextos de actuación, lo que impulsa a entrar en el mundo de los estudios de postgrados. En este ámbito, los estudios de postgrados, específicamente los doctorales, tienen el cometido de darle experticia investigativa a los profesionales doctorantes, en determinado campo disciplinar. Por consiguiente, este tipo de estudios constituye un proceso educativo que entretiene lo didáctico con lo científico, lo que implica que dicha acción formativa está guiada por la práctica científica, emplazando la participación directa del profesional en procesos de investigación.

En los estudios doctorales, la práctica científica está determinada por el desarrollo de investigaciones en un área específica del saber, de manera profunda, amplia y autónoma (Ortiz-Ocaña, 2018), pues son la esencialidad de esta formación. Cabe destacar que, el producto investigativo a este nivel es el de “mayor relevancia que desarrolla un profesional durante su formación académica, siendo un compromiso personal que amerita dedicación y esfuerzo durante un periodo de tiempo relativamente largo” (Angarita & del Carmen Mateo, 2011).

La Tesis doctoral, término propio del trabajo que otorga el grado de doctor en el contexto de la educación venezolana, se puede definir como uno de los géneros discursivos que circula en el ámbito académico y al interior de la formación universitaria, que se realiza con el triple propósito de comunicar, evaluar y acreditar el conocimiento construido a través de la investigación. Siendo así, se constituye en expresión práctica de dicho proceso que se materializa con una originaria producción escrita acorde a los cánones académicos, como comunidad discursiva, y con aporte a la ciencia en la que se haya realizado (Venegas et al., 2016; Venegas, 2010; Angarita & del Carmen Mateo, 2011).

Esta producción escrita, en palabras de Pacheco (2015), refrenda las habilidades del investigador para crear y recrear el conocimiento construido, desde las perspectivas y formas que dan cuenta de cómo fue generado, asimismo, de las capacidades reflexivas para enlazar y vincular la realidad con el discurso teórico. Es bien sabido que, entamar y configurar una Tesis doctoral está entrelazado al proceso de escritura del reporte o informe de tesis, en este sentido, la escritura se constituye en una práctica de la cultura investigativa en los estudios doctorales. Siendo ella, en sí misma una práctica cultural, pues como

advierte Borregales (2020), “al escribir participamos en una comunidad textual que comparte un conjunto de textos, de interpretaciones y de creencias” (p.74); “la cultura de la escritura no es solo aprender el abecedario, es aprender a usar los recursos de la escritura para un conjunto culturalmente definido de tareas y procedimientos” (Borregales, 2020).

Quiere decir que el entramado de la Tesis doctoral, y toda la configuración que ello involucra en cuanto procesos y procedimientos a ejecutar, está determinado por la acción humana de escribir, constituyéndose así, en una práctica sociocultural necesaria del mundo académico investigativo. Claro está, sin dejar a un lado que escribir tiene como punto de partida la representación de la tarea mental a realizar, además de que es una práctica que está entrelazada con la lectura y viceversa, que entraña una función epistémica (Miras, 2000), pues trasciende de ser solo un instrumento lingüístico para representar y comunicar saberes, a una potencialidad de naturaleza multidimensional.

Lo anterior implica, desde lo expresado por (Roberto, 2016; Terrero, 2002), que la escritura, en el contexto de la producción textual, es un poderoso instrumento que: lingüísticamente, permite el pensamiento, la reflexión y el aprendizaje; meta cognitivamente, posibilita la indagación a lo interno y externo del sujeto que produce, facilitando, también, la estimulación y la autorregulación; afectivamente esta encadenada a sentimientos y emociones, positivas o negativa, que emergen con el proceso de escritura; y, socialmente, permite objetivar lo que se piensa y sacarlo fuera de sí mismo, independizarlo.

En otro orden de ideas, (Ortiz-Ocaña, 2018; Huamani, 2008), destacan que son muchos los autores que han materializados esfuerzos intelectuales sugiriendo formas y maneras sobre cómo sustentar una Tesis doctoral; sin embargo, no existe metodología ni receta alguna predeterminada. Esto involucra que, el investigador, para entamar y escribir los argumentos del informe final, debe apelar, entre otras capacidades y habilidades, a las lingüísticas, comprensivas y creativas, lo que se torna muchas veces en una experiencia conflictiva, pues, este debe presentar de forma organizada y sistemática todo el proceso investigativo desarrollado describiéndolo paso a paso. Ya que se ha entendido que, el éxito de una tesis doctoral depende en gran medida de la forma de disponer y mostrar los escritos argumentativos en torno al objeto de estudio, su problematización, la justificación de la investigación y las intenciones epistemológicas, la estructuración metodológica y los resultados del proceso investigativo.

Ahora bien, la idea es abordar la configuración del entramado de la Tesis doctoral como tema que ocupa a partir del entrelazamiento de narrativas autoetnográficas; por lo que se hace necesario hacer, aunque de manera sucinta, una descripción contextual sobre dicho fenómeno que sucede con la práctica de la escritura en el mundo de la academia, específicamente con el desarrollo de los procesos investigativos en los estudios de Doctorado en Ciencias Gerenciales en la Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas (UNEFA), institución situada en Venezuela, específicamente en la ciudad de Santa Ana de Coro, estado Falcón.

Lo anterior, nos remonta al mes de febrero del año 2016 cuando se inician en los estudios de doctorado, y se dice nos porque implica la narración de relatos cortos construidos desde las epifanías de las experiencias personales vividas, y que venían al recuerdo cargadas de sentido y significatividad, para luego entrelazarse en los diálogos reflexivos entre investigadora-doctorante y tutor-doctor, en la trama que se estaba viviendo, dando paso a ser correlatos de la Tesis doctoral “Procesos Académicos Universitarios: Relatos Fenomenológicos desde la Intencionalidad de los Docentes en la Gerencia Curricular”, como una investigación fundamentada en la epistemología interpretativa y enmarcada en repensar teóricamente la gestión de los procesos académicos-curriculares universitarios desde las construcciones intersubjetivas como posibilidades de innovación.

Para ese tiempo, y hasta diciembre de 2018, fecha en que culminó el doctorado, a la par que se iban desplegando los cursos de seminarios respectivos para la preparación del proyecto y, el desarrollo y presentación de la Tesis doctoral propiamente, también tuvieron lugar nuestros los encuentros de discusión entre doctorante y tutor. Estos encuentros se caracterizaron por darse en el marco de una constante interacción oral, acompañado de registros escritos de episodios y hechos en torno a temas como: las implicaciones de desarrollar una investigación cualitativa en el ámbito de las ciencias gerenciales, la contextualización del ente de estudio en un escenario particular para su problematización, el establecimiento de propósitos para la construcción de conocimientos, los acuerdos en torno a los marcos teóricos y su función como referenciales desde esta perspectiva cualitativa, la perspectiva ontológica del ente que se aborda y, a partir de allí, cuales fundamentos epistemológicos y metodológicos permitirían desarrollar el conocimiento.

Cabe destacar que, también se dieron discusiones respecto a su configuración y ordenamiento como Tesis doctoral, como proceso que se despliega a través de la práctica de la escritura, asumida desde la idea de que escribir

una tesis implica tener convicciones fuertes en relación con lo que se declara, sobrevenidas desde los intrincados procesos vividos en torno a la investigación, que a la larga se tornan en aprendizajes. En efecto, comenzar una investigación para finalmente escribir una tesis es mucho más que formular un problema, describir una serie de hipótesis e intentar comprobarlas: es convencer a otros y convencerse uno mismo de lo que se enuncia. Este convencerse se modela o se modula en cada instancia donde se ejercita la escucha, el hablar, se habilitan lecturas críticas y escritos reflexivos, y ello sucede a partir de la cursada de seminarios, en el trabajo de campo, en círculos de lectura, en encuentros más o menos formales con los pares, en charlas con quienes nos dirigen, entre muchas otras situaciones que vivimos con otros.

Tales discusiones generaron constantemente tensión en cuanto a las formas y maneras de configurar y entamar escrituralmente el informe de Tesis doctoral, por lo que su reescritura fue una constante, en virtud de que fuese no solo una experiencia exitosa por su carácter evaluativo; sino, que también mostrase un conocimiento veraz y meritorio, capaz de traspasar los muros del mundo científico y académico, al generar interés en una comunidad más amplia de lectores.

Toda esta contextualización planteada, permite asumir como objeto de estudio, la configuración del informe de Tesis doctoral como entramado que se cimienta con la práctica de la escritura. En tal sentido, su abordaje inicia con el cuestionamiento que se hace en relación con ¿Qué elementos del informe de Tesis doctoral de corte cualitativo se pueden resignificar de manera que su redacción científica este acorde a los fundamentos ontoepistemico y metodológicos que la guían?

La interrogante planteada, que se torna ontológica al abrir cofres para desentrañar una realidad vivida durante el ejercicio investigativo, se constituye en guiadora de la presente narrativa, cuyo propósito está enmarcado en mostrar las estructuras de significados emergentes que posibilitan la configuración de un informe de Tesis doctoral de investigación cualitativa, que se entrama desde el quehacer escritural como práctica necesaria en la cultura investigativa.

MATERIALES Y MÉTODOS

Cabe destacar que, son múltiples y diversas las situaciones que tanto investigadora-doctorante y doctor-tutor viven durante el proceso de desarrollo de una Tesis doctoral. Por consiguiente, si ambos logran tomar conciencia de ello y organizan estratégicamente dicho proceso con enfoques autoetnográficos para aprovechar las

experiencias, se favorece el desarrollo de competencias de conocimiento y práctica en el marco del trabajo de investigación doctoral.

Este planteamiento, nos adentra a dar una explicación sobre la autoetnografía como enfoque de investigación cualitativa que combina: “el método de investigaciones (grafía), la cultura (etno) y el self (auto), estos últimos conectados a través del método, por lo que el primer recurso de datos de la investigación es la experiencia personal que se narra” (Ellis et al., 2015; Pereira et al., 2019), y su capacidad transformativa, ya que incita a la revisión de las prácticas sociales y de cómo dirigirse en ellas (Muñoz, 2017).

Además, del encuadre metodológico que describe las condiciones que dieron paso a la generación de conocimientos desde el entrelazamiento de narrativas autoetnográficas, producto del estudio del fenómeno desde la introspección de las vivencias de conciencia (Padrón, 2007), que permitió evocar, reflexionar e incorporar la experiencia de ser investigador-doctorante/tutor-doctor, en torno a la configuración del informe de Tesis doctoral como objeto de problematización (Pereira et al., 2019). Esto implicó, atender a las epifanías surgidas que, de cierta manera, involucra el proceso por el cual se llega a una nueva percepción o pensamiento clarificador.

Desde lo expuesto, se puede decir que la autoetnografía se constituye en un enfoque de investigación diferente que aborda comprensivamente la experiencia humana, y en particular esta experiencia, rescatando las historias personales vividas, legitimando así, la producción de relaciones intersubjetivas dadas desde la relación horizontal entre seres humanos, pero extendida a las relaciones con los artefactos y los ambientes en donde se recrean dichas relaciones. Pues, extrapolando lo que enuncia la Sociología Simétrica, como enfoque que cuestiona el uso de explicaciones basadas en dualismos, se debe entender y asumir el papel de lo no humano, en este caso el del informe de Tesis doctoral como instrumento que necesariamente es entidad actante en la trama (Devenin, 2009).

Cabe destacar que, esto encuentra sustento epistemológico en lo expresado por González (2006), a razón de que a través de las historias de las personas es posible observar las distintas realidades de una sociedad. Siendo estas realidades objeto de captación, a través de los procesos de interacción e intermediación con lo humano y lo no humano, que se dan en su contexto social inmediato.

“El individuo no totaliza una sociedad global directamente. Lo hace a través de la mediación de su contexto social inmediato y de los grupos limitados de los cuales forma parte. [...] De igual manera, la sociedad totaliza a cada

individuo específico a través de las instituciones mediadoras...” (Blanco, 2012; p.55).

Ahora bien, considerando a Pereira et al., (2019), desde lo expresado por Ellis et al., (2015), se tiene que el método autoetnográfico en este contexto, implicó el uso de la experiencia, la oralidad y la escritura personal para comentar o criticar en torno a la configuración del informe de tesis doctoral como práctica del mundo académico y de la investigación. Esto, visibilizó el lugar que ocupamos los sujetos investigadores, tanto en función de doctorante como de asesor, en el contexto de la producción de los correlatos, así como, la prioridad y descripción que se hizo de la propia experiencia vivida y del modo de otorgarle sentido, que la vuelve innovadora y originaria de conocimientos; ya que somos parte de esta práctica cultural que se indaga, al estar socializando con ella constantemente (García, 2013).

La aplicación del método autoetnográfico en esta experiencia investigativa, implicó apelar; por una parte, a la narrativa co-construida como perspectiva que muestra el entrelazamiento de significados construidos, desde una relación ética colaborativa que valora los lazos interpersonales investigador-doctorante/tutor-doctor, para enfrentar equívocos, dilemas y contradicciones (Ellis et al., 2015). Por otra parte, al recurso de la historia oral, tanto de la doctorante como del tutor, pues se constituye en ámbito que da cuenta del sentido y hace inteligible las experiencias vividas. Cabe destacar que, la historia oral, antes de ser síntesis narrativa articulada, circula anticipadamente en el mundo de la vida social, en este caso en el mundo académico cotidiano, a modo de cortos relatos que muestran, de manera fragmentada y dispersa, opiniones y sentires sobre las experiencias que se viven (Muñoz Onofre, 2003).

Las narrativas, se co-construyeron tras la práctica constante de la conversación, activada desde el proceso de escritura anecdótica, tanto por el doctorante como del tutor, sobre experiencias vividas de manera compartidas, teniendo como unidades de comprensión los procesos de investigación y los modos de producción y estructuración de informes de investigación, que se generaron previamente en contextos de estudios de postgrados y trabajos de investigación y de extensión. Para finalizar, estas narrativas, que se escriben en retrospectiva y selectivamente sobre epifanías que surgieron, siendo posibles porque somos parte y tenemos identidad en ese mundo de la cultura investigativa; su validación encontró asidero en la aplicación de las herramientas teórica-metodológica de la comparación y contrastación de las estructuras de significados emergentes, con otros tipos de informes de investigación, como artefactos relevantes de

la cultura académica investigativa; siendo este proceso lo que posibilitó la configuración de una estructura general del informe de Tesis doctoral de corte cualitativa (Ellis et al., 2015).

RESULTADOS

Es importante tener presente que, el proceso de indagación estuvo guiado por el propósito de mostrar las estructuras de significados emergentes que posibilitan la configuración de un informe de Tesis doctoral de corte cualitativa.

Cabe resaltar que, para ello, se hizo necesario hacer apropiación del enfoque metodológico de la autoetnografía, como orientación que permitió, a partir de incorporar las vivencias de ser investigador-doctorante/tutor-doctor, desplegar un proceso de introspección vivencial, que nos llevó a evocar y reflexionar las epifanías, que irrumpen de la mente inconsciente a la conciencia como pensamientos clarificadores, relacionados con la experiencia investigativa denominada “La Gestión de los Procesos Académicos Universitarios. Relatos Fenomenológicos desde la Intencionalidad de los Docentes en la Gerencia Curricular” desarrollada en el contexto de los estudios de doctorado en Ciencias Gerenciales, ante la Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas Nacionales (UNEFA).

La siguiente narrativa, está constituida por correlatos que muestran el entrelazamiento de los significados construidos en torno al entramado escritural de una estructura general del informe de Tesis doctoral de corte cualitativa. Dicha configuración, deviene del proceso de atender nuestra propia historia oral entretrejida con los ejercicios de escritura y reescritura, la cual es una práctica epistemológica generadora de conocimientos.

Esta narrativa está estructurada por cinco momentos que relatan las resignificaciones en relación con el problema de investigación, los propósitos, la justificación, el sustento teórico, la metodología, además de los resultados del proceso investigativo y su derivación en una nueva red de significados como teoría sustantiva.

La problematización de la realidad desde las pre-comprensiones que se tienen con relación al fenómeno y su justificación como ente de conocimiento.

La problematización de la realidad es el primer momento que le da materialidad a la idea de investigación en la práctica escritural de una Tesis doctoral de tipo cualitativa. Esta problematización debe partir de un ejercicio reflexivo de la vivencia en torno al fenómeno desde el ámbito que se aborda. Dicha reflexión, que es particular y contextual, debe mostrar las pre-comprensiones que se tienen

como investigador (a), y, a modo de que se presenten como descripciones argumentadas problematizadoras, deben estar encausadas por el cuestionamiento: ¿cuáles son las imágenes producto de lo vivido que dinamizan la búsqueda de significados en la investigación cualitativa? Asimismo, deben referir tanto al deber ser, como al ser de lo vivido que se pre-comprende en su realidad fáctica. En concreto, implica describir cuales son las vivencias que se tienen con relación al fenómeno, y las preguntas y argumentos que generamos en torno a ellas, las cuales deben poner en evidencia los problemas de la realidad que se aborda.

Cabe destacar que, esta reflexión de la vivencia debe dar paso a enunciar la necesidad concreta que emerge en la realidad en relación con el vacío teórico, y que puede ser tratada con el desarrollo investigativo. Estos enunciados deben ser redactados enmarcados en un tipo de lenguaje enfocado en la perspectiva ontológica y epistemológica que se asume. De igual manera, debe tener capacidad para generar cuestionamientos en torno del fenómeno y lo que se vive en la cotidianidad, a través de la redacción de preguntas ontológicamente implicadora del fenómeno en cuestión.

Toda esa reflexión de la vivencia que se plasma a modo de problematización debe dar luz para: en primera instancia, clarificar las intenciones en cuanto a la construcción del conocimiento, y poder, fraguar así los propósitos de la investigación, considerando que ellos son estructuradores de la lógica de acción a desarrollar de acuerdo con el método de investigación que se asume, y que deben llevar a la comprensión del fenómeno y mostrarse a manera de interpretación. Y, posteriormente, exponer la importancia de la investigación dando respuesta al ¿Por qué? y ¿Para qué? abordar dicho fenómeno como ente de conocimiento; además, de argumentar su significatividad y relevancia en función de: lo ontológico-vivencial, epistemológico, axiológico, teórico-científico, metodológico, praxiológico, sociopolítico, institucional-organizacional y práctico. La redacción escritural debe tener como foco un discurso enmarcado la perspectiva ontológica y epistemológica asumida

Por último, es menester la delimitación del fenómeno como ente de conocimiento, pues de esta manera se circunscriben a un contexto particular de investigación. Para ello, la construcción de los argumentos puede ser concomitante a responder tres interrogantes fundamentales con relación a: ¿Cuál es la acción social que se investiga? ¿Quiénes son los sujetos involucrados en la investigación? ¿Cuál es el ámbito espacio-temporal en el que se desarrolla el proceso investigativo?

Las reflexiones teóricas - epistemológicas para la comprensión del fenómeno como ente de conocimiento.

Este proceso de reflexión teórica-epistemológica corresponde al segundo momento que estructura el informe de la Tesis doctoral de investigación cualitativa. El mismo debe comenzar con una descripción breve de las premisas o ideas básicas que le dan cimiento al proceso de reflexión teórica, el cual debe estar en consonancia con el enfoque ontológico, epistemológico y metodológico que se asume. Aunado a ello, se debe presentar un esbozo de las perspectivas académicas cercanas al ente de conocimiento, las cuales se consideran necesarias mostrar, pues son producto de experiencias investigativas desarrolladas en el mismo contexto o contextos similares de investigación.

Estas perspectivas académicas deben responder a experiencias de investigación a nivel doctoral; sin embargo, también se pueden considerar trabajos de producción libre e investigaciones no doctorales, que preceden y dan un aporte epistémico al proceso investigativo, por ser cercanas al tema de estudio. Estos desarrollos investigativos se han de exponer priorizando su orden cronológico y desde lo local-regional a lo nacional-internacional, por cuanto deben estar en mayor correspondencia con la cultura e idiosincrasia del contexto particular de abordaje.

Asimismo, cada desarrollo investigativo debe ser caracterizado considerando: los datos que describen al autor, la fecha de realización, el objetivo/propósito de investigación, la premisa o proposición fundamental que plantea el autor, la cual debe estar en relación con el fenómeno como ente de investigación. Además, se deben exponer los argumentos de significación y/o relevancia, por los que se considera el desarrollo investigativo, aunado a los aportes y contribuciones que emergen de dicha investigación que son necesarios considerar.

La segunda parte de este momento implica presentar el sistema teórico-conceptual, el cual siempre es referencial desde la perspectiva cualitativa. Este sistema de teorías y conceptos permite transitar alrededor de los fundamentos y supuestos que subyacen al fenómeno como ente de investigación. No obstante, se debe tener claro que se hace apropiación de estos modelos teóricos no para validarlos en la realidad a través de la investigación, sino como indicios necesarios para la contrastación de los hallazgos que conlleven al enriquecimiento teórico y la comprensión del fenómeno o ente que existe, pero que yace en ausencia, en invisibilidad, marginado o descalificado (Santos, 2006). De manera concreta, estas teorías y conceptos se deben asumir como estelas de una narrativa

que coadyuva a la mejor comprensión interpretativa de la realidad de dicho fenómeno/ente de estudio.

La tercera parte de este momento refiere a los argumentos epistemológicos; por consiguiente, implica las reflexiones en torno al enfoque epistemológico y la corriente del pensamiento que cimienta la teoría y el método de investigación. En concreto, le da sustento al proceso investigativo considerando la perspectiva ontológica, epistemológica y metodológica asumida en correspondencia con la matriz gnoseológica del investigador (a).

El camino metodológico para la comprensión del fenómeno como ente de conocimiento.

El camino metodológico refiere al tercer momento que estructura el informe de la Tesis doctoral de investigación cualitativa, el cual deriva de la revisión de los supuestos teóricos-metodológicos concatenados entre sí para construir conocimientos. Pero, a la vez envuelve la forma como el investigador (a), percibe y significa los objetos de la realidad como entes de conocimientos; es decir, como se interpreta dicha realidad a partir de un conjunto preestablecido de ideas y cánones que definen la visión paradigmática a la cual se adhiere el investigar (a).

Para dilucidar este camino metodológico es menester construir los argumentos orientadores en torno a la visión paradigmática, delineado propiamente el modelo teórico - metodológico que estructura la racionalidad científica y lógica subyacente guiadora de la actividad investigativa. Es decir, implica hacer precisiones en torno a su orientación ontológica, epistemológica y metodológica, considerando el discurso devenido de la corriente epistemológica y del pensamiento que sustentan la teoría y el método de investigación que se asume.

En cuanto a lo ontológico, está determinado por el cuestionamiento que se hace en torno a ¿Cuál es la naturaleza de la realidad a conocer? y ¿Qué se puede conocer de ella? En cuanto a lo epistemológico, deviene de cuestionar ¿Cómo se ha de generar el conocimiento científico? ¿Cuál es la lógica del pensamiento guiador del proceso investigativo? Para ello, se ha de considerar como es la naturaleza de la relación ontológica y gnoseológica que se establece entre el investigador (a) y el fenómeno como ente de conocimiento. En cuanto a lo metodológico, implica cuestionar con relación a ¿Cómo se puede proceder para conocer la realidad? ¿Cuál es el camino o vía para construir conocimientos? Esta descripción metodológica está condicionada tanto por la ontología, como por la epistemología asumidas, constituyéndose de esta manera en un todo orgánico guiador del camino metodológico a recorrer para el desarrollo investigativo.

A partir de las descripciones paradigmática, se debe hacer explícito la cuestión del método de investigación. Esto implica hacer precisiones fundamentales en torno a dicho método y los pasos que muestran la lógica de acción metodológica para desarrollar la actividad de indagación de manera sistemática para producir conocimientos, y que debe estar en consonancia con la forma de enfocar el problema de la realidad y la perspectiva epistemológica y corriente del pensamiento asumida.

Asimismo, se debe caracterizarse la investigación desde su enfoque metodológico, lo que implica: primero, hacer precisiones argumentativas en torno a las premisas fundamentales que determinan y clarifican el tipo de investigación considerando el enfoque epistemológico y paradigmático. Segundo, definir el sistema categorial haciendo precisiones sobre las categorías o temas generales que guían la investigación y soportan el análisis de los datos. Sin embargo, es importante saber que, a partir estas categorías generales, se da la emergencia de nuevos temas como categorías subordinadas o más específicas, que permiten una mayor comprensión del fenómeno como ente de conocimiento.

Lo anterior, sienta las bases para detallar lo referente a los criterios y herramientas metodológicas para la labor investigativa. En tal sentido, este proceso implica describir los criterios que caracterizan al diseño de investigación cualitativa, al trabajo de campo y a las herramientas metodológicas de utilidad investigativa. En cuanto al diseño de investigación es importante considerar que este siempre va a estar dinamizado tanto por la realidad social que se investiga, como por el enfoque epistemológico y paradigmático asumido. Cabe destacar que, desde la perspectiva interpretativa, las investigaciones no responden a un diseño previamente detallado; por lo contrario, emergen con el avance de la misma y de acuerdo con el proceso de toma de decisiones del investigador (a).

En cuanto al trabajo de campo, resalta que el mismo está determinado por el enfoque metodológico asumido, pues, es lo que permite abordar y examinar de una manera profunda el fenómeno/ente como problema de la realidad. Describir cómo se dará el trabajo de campo, conlleva a resaltar cual es el tipo de datos se van a indagar, registrar y procesar. De igual forma, especificar quienes son los sujetos como elementos esenciales de la investigación, pues, son quienes viven la realidad que se indaga. Para ello, se debe fundamentar las técnicas de muestreo a utilizar y los criterios para su selección como informantes clave.

En cuanto a las técnicas, instrumentos y dispositivos de investigación, implica argumentar con relación a las

maneras de actuación práctica para la captación del tipo de dato y/o información que se requiere. Es decir, al cómo y con qué se puede observar el fenómeno como ente de conocimiento e investigación de acuerdo con su naturaleza, pues es condicionante para construir conocimientos desde la visión paradigmática asumida.

Respecto a la estrategia de tratamiento de la data, involucra propiamente presentar argumentos fundamentado con relación a la forma como se procesarán los datos de acuerdo con su tipología. Cabe destacar que el tratamiento de la data viene delineado por el modelo paradigmático, el método y, sobre todo, la lógica de acción metodológica asumida.

En cuanto al rigor científico de una investigación cualitativa, refiere a describir los criterios o aspectos técnicos de: valor de verdad, neutralidad, consistencia y aplicabilidad, con sus denominaciones respectivas bajo los términos convencionales de credibilidad-validez interna, confirmabilidad-objetividad, dependencia-fiabilidad y transferibilidad-validez externa. Asimismo, implica esbozar un protocolo de estrategias de rigurosidad científica a partir de cuestionar ¿Cómo se le puede dar rigurosidad científica y credibilidad a la investigación?

En lo que refiere al aspecto ético en los estudios cualitativos, involucra prever medidas a fin de preservar las condiciones éticas del mismo. Por consiguiente, es menester definir todo este aspecto ético de la investigación, de acuerdo con los criterios de: consentimiento informado, confidencialidad, comportamiento ético del investigador en el campo de trabajo, manejo y resguardo seguro de la información; es decir, como se han de materializar en el contexto de la investigación.

La construcción comprensiva del fenómeno o ente de conocimiento.

La construcción comprensiva del fenómeno o ente de conocimiento constituye el cuarto momento que configura el informe de la Tesis doctoral de investigación cualitativa. Con el mismo, se debe explicar minuciosamente como se dio el proceso de recolección, procesamiento, análisis e interpretación de la data en correspondencia con el enfoque y la lógica de acción metodológica asumida para la comprensión fenómeno como ente de conocimiento. Siendo más específico, se debe precisar cómo se desarrolló cada momento de la acción metodológica, las características de cada informante clave y, por supuesto, los resultados del procesamiento de la data en relación con las categorías emergentes, su reinterpretación y los hallazgos develados. Cabe destacar, que este proceso responde a la capacidad comprensiva y creativa del investigador para procesas cognitivamente la información,

entendiendo que se puede utilizar para ello una diversidad de recursos como: mapas de mentales y conceptuales, matrices de análisis, diagramas visuales y/o cualquier otro recurso visual que requiera el investigador (a).

La reinterpretación del fenómeno como ente de conocimiento

La reinterpretación del fenómeno o ente de conocimiento se corresponde con el quinto momento que configura el informe de la Tesis doctoral de investigación cualitativa. Aquí se muestra el fenómeno o ente desde una nueva interpretatividad, yendo más allá de expresar comprensivamente lo vivido al observar dicho fenómeno y sus relaciones. Entonces, de lo que se trata es de establecer, concretamente desde allí, un nuevo constructo mental generado por el pensamiento en relación con el mundo material. Este constructo, se ha de presentar a manera de síntesis global interpretativa que deviene del acto de teorizar a partir de los datos recabados y la organización e interrelación sistemática de conceptos, temas y/o categorías, que se constituyen en las bases epistémicas con poder explicativo y de anunciación de acontecimientos con los que se puede reorientar la acción humana.

Esta síntesis teórica, aunque está determinada por el tiempo, modela esa nueva red de relaciones que establecen al fenómeno ahora como ente conocido. Por consiguiente, dicha síntesis debe ser elocuente y convincente en sus descripciones e interrelaciones conceptuales y axiomáticas. Además, debe ser muy explícita en cuanto a la denominación que se le otorga al constructo como síntesis teórica; la declaración de sus propósitos, justificación y fundamentación de la nueva teoría; y, las conceptualizaciones que fundamentan las categorías emergentes que resignifican al fenómeno o ente, aunado a la elaboración de los ideogramas necesarios para generar una mejor comprensión visual de la síntesis teórica.

Reflexiones en torno al proceso investigativo

El momento de último de la Tesis doctoral de investigación cualitativa, se constituye en las reflexiones que cierran el proceso escritural del informe de dicha tesis. Estas reflexiones, que también están marcadas por el tiempo, pues el proceso investigativo en torno al ente sigue, deben atender a un ejercicio introspectivo de la experiencia para cavilar: por una parte, en torno a los propósitos que conllevaron al abordaje del fenómeno como tal, para construir desde allí un nuevo saber contextualizado; por otra parte, sobre la experiencia vivida como investigador (a) y los aprendizajes esenciales logrados en distintos órdenes. De igual manera, implica considerar modos y maneras que posibiliten la concreción práctica de la síntesis teórica en los diferentes contextos y escenarios, ya que,

no solo se trata de repensar epistémicamente el fenómeno o ente como objeto de estudio.

CONCLUSIONES

Como se indicó inicialmente, el propósito central de este texto es mostrar las estructuras de significados emergentes que posibilitan la configuración de un informe de Tesis doctoral de corte cualitativa, que responda a sus fundamentos ontoepistémico y metodológicos que la guían.

En tal sentido, y atendiendo al proceso de comprensión de la experiencia vivida, se puede enunciar que un informe de Tesis doctoral de tipo cualitativa puede estar configurado en base a cinco momentos resignificados de la siguiente manera:

I Momento. Problematización de la realidad desde las pre-comprensiones que se tienen en relación con el fenómeno y su justificación como ente de conocimiento.

II Momento. Reflexión teórica - epistemológicas para la construcción comprensión del fenómeno como ente de conocimiento.

III Momento. Camino metodológico para la construcción comprensión del fenómeno como ente de conocimiento.

IV Momento. Construcción comprensiva del fenómeno como ente de conocimiento.

V Momento. Reinterpretación del fenómeno como ente de conocimiento.

Los cinco momentos resignificados, no pretender ser una estructura predeterminada. Por lo contrario, apelan a las capacidades comprensivas y creativas del investigador (a), en consonancia con las normativas académicas institucionales para la presentación de resultados de investigaciones. Sin embargo, es de resaltar que la construcción de su entramado, acorde a los cánones científicos a los que se adhiere, depende del ejercicio escritural que se materializa con el desarrollo zigzagueante de producir y reproducir los textos doctorales y sus argumentos.

Siendo así, la escritura se constituye en instrumento desvelador de las pre-comprensiones que se tienen en torno a la elaboración de los informes de investigación producto de las experiencias vividas. Asimismo, en elemento que trasciende de su función instrumental, para ser una herramienta epistemológica y de construcción de conocimientos, que posibilita procesos psico-lingüísticos, de metaprendizaje, emocionales y sociales, los cuales son determinantes para la materialización de la Tesis doctoral, como una práctica y artefacto fundamental de la cultura investigativa en los estudios doctorales.

Para culminar, no es menos importante referir que la autoetnografía, hoy día se presenta como un enfoque metodológico de investigación, que tiene cabida en los diversos campos disciplinares, pues, permite el uso de la experiencia, la oralidad y la escritura personal, para hurgar en la historia vivida por quien realiza la investigación, y desde allí construir narraciones auténticas que dan cuenta los sentidos y significados que le otorgan a la propia experiencia vivida, tornándola en esfera originaria de conocimientos experienciales e innovadores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Angarita, J. L., & del Carmen Mateo, M. (2011). El reto de acometer un doctorado: Modelos de doctorado y tesis doctoral. *Orbis: revista de Ciencias Humanas*, 7(20), 149-177.
- Blanco, M. (2012). Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos. *Andamios*, 9(19), 49-74.
- Borregales, L. (2020). Génesis y evolución socio-histórica de la macro categoría cultura escrita. *EPISTEME KOINONIA: Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes*, 3(5), 72-87.
- Devenin, V. (2009). Aplicaciones metodológicas de la Sociología Simétrica. El caso de las narrativas tecnológicas. In *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires*. Asociación Latinoamericana de Sociología.
- Ellis, C., Adams, T. E., & Bochner, A. P. (2015). Autoetnografía: un panorama. *Astrolabio*, (14), 249-273.
- García, N. (2013). La autoetnografía. Una experiencia de corporalidad en la investigación sociológica. In *VII Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- González, M. I. (2006). Historias de vida y Ciencias Sociales: entrevista a Franco Ferrarotti. *Perifèria: revista de investigación y formación en antropología*, (5), 2. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5003888>
- Huamani, P. L. T. (2008). Cómo escribir el informe final de una tesis. *Gestión en el tercer milenio*, 11(21), 73-82.
- Miras, M. (2000). La escritura reflexiva. Aprender a escribir y aprender acerca de lo que se escribe. *Infancia y aprendizaje*, 23(89), 65-80.
- Muñoz Onofre, D. (2003). Construcción narrativa en la historia oral. *Nómadas*, (18), 94-102.
- Muñoz, J. G. (2017). Las claves de la autoetnografía como método de investigación en la práctica social: conciencia y transformatividad. *CIAIQ*, 3, 130-134. <https://www.proceedings.ciaiq.org/index.php/ciaiq2017/article/view/1148/1114>
- Ortiz-Ocaña, A. (2018). La configuración de la tesis doctoral. Su estructura, redacción, defensa y publicación. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 14(2), 102-131.
- Pacheco, T. (2015). La tesis doctoral en ciencias sociales y su relación con el quehacer científico. *Cinta de moebio*, (52), 37-47.
- Padrón, J. (2007). Tendencias epistemológicas de la investigación científica en el siglo XXI. Cinta de Moebio. *Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (28), 1-32. <https://enfoceseducacionales.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/25930/27243>
- Pereira, M. R., Muñoz, M. F., Morales, E. O., & Núñez, S. R. (2019). Reflexiones acerca de Autoetnografía interpretativa, un camino para humanizar el cuidado de Enfermería. *Revista Enfermería Actual en Costa Rica*, (36), 1-8.
- Roberto, S. (2016). La escritura epistémica en contextos profesionales: desafíos de investigación educativa, cognitiva y neurocientífica. *Revista Educación Superior y Sociedad (ESS)*, 18(18), 36-53.
- Terrero, A. R. (2002). Función social de la escritura. *Revista general de información y documentación*, 12(2), 393-428.
- Venegas, R. (2010). Caracterización del macro-género trabajo final de grado en licenciatura y magíster: Desde los patrones léxico-gramaticales y retórico-estructurales al andamiaje de la escritura académico disciplinar. Informe Proyecto FONDECYT, 1101039.
- Venegas, R., Zamora, S., & Galdames, A. (2016). Hacia un modelo retórico-discursivo del macrogénero Trabajo Final de Grado en Licenciatura. *Revista signos*, 49, 247-279.